

UN MODELO DE MUJER JUDÍA EN EL POEMA DE YEHUDAH LEIB
GORDON «LA PUNTA DE UNA YOD»

A jewish woman pattern in Yehudah Leib Gordon´s poem *Kozo shel yod*

ALICIA RAMOS GONZÁLEZ

BIBLID [0544-408X.(1997)46;57-86]

Resumen: Este artículo ofrece la traducción del poema de Yehudah Leib Gordon *La punta de una yod* y el análisis del modelo femenino representado en él, atendiendo al período al que pertenece y comparándolo con otros modelos femeninos.

Abstract: This paper includes the translation into Spanish of Yehudah Leib Gordon´s *Kozo shel yod*. We also analyze the feminine pattern depicted in this poem, taking into account the period it belongs to, and we compare it with other woman models.

Palabras clave: Literatura hebrea moderna, Y.L. Gordon, mujer judía, Haskalah.

Key Words: Modern Hebrew Literature, Y.L. Gordon, Jewish Woman, Haskalah.

Yehudah Leib Gordon compuso *La punta de una yod* (publicado por primera vez en 1876, en *Hašaḥar*) cuando, influido por el espíritu del realismo social ruso de la época, había abandonado el romanticismo de sus primeros poemas, de gran calidad, y trataba, como la poética del neoclasicismo español, de hacer una poesía «socialmente útil», llena de «ideas», que tenía como objetivo impactar y provocar un cambio sin tener demasiado en cuenta el lirismo y la estética poética (Bousoño, C., 1952:197-199; 371-372). El cambio era, para Gordon, el despertar de la sociedad en la que vivía, pues él, que como *maškil* (o ilustrado) intentaba abrirse al mundo, sabía que estaba irremediamente unido a ella. Influido también por los movimientos feministas que habían comenzado en Rusia a partir de la década de los sesenta y por la *Haškalah*, que había planteado por fin un cambio de actitud con respecto a la mujer en la vida judía, la admisión de ésta en el estudio y por consiguiente también las relaciones entre los sexos, Gordon fijó su atención en ella y utilizó su obra para descubrir la incomprensión religiosa y los prejuicios sociales ante los problemas de ésta, al igual que en el resto de Europa hacían escritores como Galdós, Zola o Hardy.

Con todo esto el poeta lituano desarrolló en *La punta de una yod* una fuerte y dura crítica al judaísmo rabínico y a la estricta aplicación de las reglas de la *halakah* por parte de algunos rabinos, denunciando las catastróficas consecuencias

de estos abusos para la vida judía contemporánea y especialmente para la mujer judía a la que Gordon llama «mujer hebrea» y que, como veremos, es muy diferente a otros modelos de judía, cercanos en el tiempo al poeta, que aunque no representantes de la mayoría sí fueron casos extraordinarios en el prejuicio histórico judío hacia la mujer (Freund, R.A., 1985:60). Me estoy refiriendo a unas pocas judías *hasídicas* del movimiento pietista iniciado por el Baal Šem Tob y a las judías berlinesas de los salones literarios.

Con respecto a las primeras, dentro del *hasidismo* algunas mujeres como la Rabanit Beila, Hannah Hava, Malka o Sara Shlontzi y sobre todo Odel, la hija del iniciador del movimiento (todas ellas eruditas y grandes conocedoras de la *Torah*), alcanzaron la casi igualdad espiritual y social; otras como Hannah Raĥel (la doncella de Ludomir), aunque entre el mito y la realidad, representaron un caso excepcional en el *hasidismo* de su época observando las obligaciones religiosas de los hombres, estudiando *midraš* y *haggadah*, cubriéndose con el *Talit* o recitando *Kadiš* (Freund, R.A., 1985:61-69).

Mientras en Alemania y especialmente en Berlín, cuna del Iluminismo judío, cuando el romanticismo comenzó a despuntar, cuando la judería empezó a asimilarse y a acudir a los salones literarios, las judías, educadas ya en idiomas, música y literatura bajo la tutela de sus ilustrados padres, compartieron también este espacio con la burguesía intelectual y la nobleza alemana, rompiendo así grandes barreras sociales. Los salones literarios de Raĥel Varnhagen (Levin) y Henriette Herz en Berlín, y el de Fanny Von Arnstein en Viena fueron de los más brillantes, conocidos y exitosos. Por ellos desfilaron grandes celebridades y en ellos escritores cercanos al movimiento *Joven Alemania* gozaron de un ambiente intelectual y liberal agradable. Mujeres como Dorothea Schlegel (hija de Mošeh Mendelssohn) o las mencionadas anteriormente representaron la vanguardia, la modernización y el comienzo de la emancipación femenina, pero tuvieron que pagar en general un precio demasiado alto: la asimilación total y la pérdida de sus raíces, además de conformar un ejemplo negativo de las consecuencias de la Ilustración. Y es que estas judías, al igual que otras románticas alemanas contemporáneas suyas, empezaron a realizarse como mujeres y a hacerse sitio en el mundo intelectual, hasta entonces reservado a los hombres (Bermúdez-Cañete, F. y Tracón y Wideman, E., 1995:28,29,32). Así, por ejemplo, la *salonière* Varnhagen en una carta dirigida a su hermana Rose se queja del papel tradicional de la mujer en la sociedad (Bermúdez-Cañete, F. y Tracón y Wideman, E., 1995:360) y la compositora Fanny Mendelssohn, sobrina de Dorothea Schlegel

y hermana del famoso músico Félix Mendelssohn, muestra su alegría, pero también su recelo, por lo que puede ser un nuevo futuro femenino para ella y por tanto para la mujer en general (Bermúdez-Cañete, F. y Tracón y Wideman, E., 1995:435).

Pero estas mujeres judías cuyos salones literarios estuvieron en cabeza de la vida intelectual y social, mucho más que otros cualquiera (Bermúdez-Cañete, F. y Tracón y Wideman, E., 1995:289), también tuvieron que luchar, en un plano diferente, contra su religión y su tradición en pos del reconocimiento y la igualdad. Rahel Varnhagen expresa así sus conmovedores y trágicos sentimientos hacia su más íntima seña de identidad en una carta dirigida a su gran amigo de juventud, David Veit: *Imagino que un ser sobrenatural, en el momento en el que fui proyectada a este mundo me clavó a golpes de puñal estas palabras en el corazón: "Sí, sé sensible, mira el mundo como pocos hombres lo ven, sé grande y noble, tampoco yo puedo privarte de facultad de pensamiento". Pero me obligó a una cosa: "¡Sé judía!". Y ahora mi vida entera no es más que una hemorragia: el mantenerme tranquila la puede prolongar; cada movimiento que hago para detenerla es una nueva muerte; en cuanto a la inmovilidad total, no me es comprensible más que en la muerte misma... esto es lo que puedo decir de todos mis males, todas mis desgracias, todos mis ascos* (Arendt, H., 1994:23-24).

En este sentido, el éxito, en la mayoría de los casos, no fue tal pues, ese ansiado reconocimiento no resultó para ellas más que desilusión, incompreensión y pérdida de la autenticidad, al no saber o no poder conjugar sus vidas como mujeres y sus vidas como judías. Sin embargo para unas pocas, como es el caso de la esposa del diplomático Varnhagen, toda esta negatividad fue lo que le hizo al final de su existencia reconocer, valorar y adaptar a su "vida moderna" aquello que desde su nacimiento le había producido tanto dolor: *Lo que fue para mí, durante tanto tiempo de mi vida, la mayor vergüenza, el sufrimiento y la desgracia más amargos, haber nacido judía, desde ahora, no quisiera, por nada del mundo, renunciar a ello* (Arendt, H., 1994:19).

En un contexto nacional, social, político e ideológico totalmente diferente al alemán, Gordon apunta a un modelo de mujer también muy distinto. Puede ser la judía del *shtetl* ruso o polaco que comienza a vivir los profundos cambios del mundo exterior y del suyo propio (la *Has̄kalah* y la Emancipación); que siente como el judaísmo de la Europa del Este se va poco a poco liberando de las restricciones de su vida medieval. Ella, a quien se le había prohibido el estudio de la *Torah* y negado el conocimiento esencial de los textos rabínicos (mientras,

los niños en el *heder* o en la *yešivah*, en el *Talmud Torah* o en el *bet midraš* se saciaban de educación religiosa y de reflexión sobre los fundamentos teóricos de la Ley); ella, que se «instruía» con el *Še'elah u re'elah* de Yacob Ben Isaac Aškenazi (una interpretación exegética en *yiddiř* del Pentateuco, el *haftarot* y los Cinco Rollos, utilizando *peřat* y *derař* entrelazados con leyendas *midrašicas* y otras fuentes: historias y comentarios sobre comportamiento moral) y que transmitía la «religión doméstica» (Myerhoff, B., 1979:234-235). Ella, que sufría las penosas consecuencias de la reglamentación de la *halakah* tradicional que la situaba en un estatus de inferioridad ante la ley, sobre todo en el caso del matrimonio y más aún del divorcio, pues no podía pedir el *get*, quedando en muchas ocasiones, por abandono o desaparición, «atada».

I.S. Singer en *Relatos junto al fuego* cuenta cómo la falta de la cola de una «yud» provoca una escena terrorífica y dantesca cuando se trataba de invocar, como lo hacía Yosef Caro, a un ángel (Singer, I.S., 1970:582-589). Gordon en *La punta de una yod* denuncia, como vamos a ver seguidamente, de qué manera la misma errata origina la desgracia a una hija de Israel, dejándola 'agunah; de que manera la interpretación de cosas insignificantes o el error en una pequeña letra podían ser en el judaísmo la causa de un gran mal.

«LA PUNTA DE UNA YOD»

I

¿Mujer hebrea, quién conoce tu vida?
 En la oscuridad vienes y en la oscuridad te vas;
 tu dolor y tu alegría, el deseo que tú anhelas
 se engendran en tu interior y mueren dentro de ti.
 La tierra y cuanto la llena, todo bien y satisfacción
 a las mujeres de otro pueblo les es dado como herencia,
 pero la vida de la mujer hebrea es servidumbre perpetua
 de su dominio no puedes salir;
 concibes, das a luz, amamantas, crías
 cueces y cocinas, y en muy poco tiempo te consumes.
 ¿Acaso no fuiste agraciada con belleza y con un corazón sensible,
 y te concedió Dios talento e inteligencia?
 Pero la Ley es para ti insipidez¹, la belleza es para ti humillación,

1. Sot. III,4: «Todo el que instruye a su hija en la Torá es como el que instruyera en cosas frívolas».

todo talento es para ti carencia, (todo) conocimiento maldición.
 Tu voz es vergüenza² y tu cabello horror³;
 y ¿qué eres toda tú? ¡Odre de sangre y estiércol!⁴
 El veneno de la serpiente sobre ti se derrama desde entonces⁵
 y como a mujer menstruante⁶ tu pueblo te aparta y te arroja
 de la escuela, del Templo
 y de los lugares de placer para que cargues todos los lamentos.
 Es bueno para ti que no conozcas la lengua de tus padres
 porque la casa de tu Dios te cerraron,
 pues ahora no tendrás que oír esa bendición humillante
 «que no los hizo mujer», que rezan a diario⁷.
 Como a pagano y como a esclavo te consideran
 permaneces como una gallina criando polluelos,
 ¿por qué una ternera (que da corcovos) en dehesa⁸, una vaca lechera,
 se te enseñó a ser?
 ¿por qué no se ocuparon de tu educación
 y aquél que se propone ese plan recibe una maldición?
 Incluso el fruto de tu vientre te niega Dios
 pues se lleva a tu marido en plena juventud,
 y en la flor de tu vida eres una prisionera
 y hasta tendrás que atender al cuñado para quitarle la sandalia⁹.
 Por tu padre lloras más que tus hermanos
 aunque a su muerte sólo ellos, no tú, heredan¹⁰.
 Pero no sólo los bienes de la tierra te arrebatan

2. Ber. 24a: «Dijo Shemuel: la voz de una mujer es una desnudez, como dice lo escrito: "Porque dulce es tu voz y hermoso tu rostro"». Véase también Qid. 70a.

3. Ber. 24a: «Dijo el rabí Sheshet: el cabello de una mujer es una desnudez, como dice lo escrito: "Tus cabellos como manadas de cabras"».

4. Šab. 152a: «Se ha enseñado: La mujer es un odre lleno de inmundicia, y tiene la boca llena de sangre, pero todos corren tras ella».

5. Haciendo referencia al pecado de Eva. Véase Gn 3 y Ber. 61a.

6. Véase Lv 15,31-33; 20,18.

7. Pertenece a la oración de la mañana del *Siddur*.

8. El profeta Jeremías utiliza en su oráculo contra Babilonia este símil para recordarle a ésta su mala actitud (50,11).

9. Haciendo referencia a la Ley del Levirato (Dt 25, 5-10), por la cual si un hombre muere sin haber tenido descendencia, el hermano de éste, si es que lo tiene, debe tomar a la mujer de aquel; al fruto de esta unión se le debía imponer el nombre del difunto para quedar éste perpetuado. En caso de que el cuñado se negase a tomar a la mujer, ésta ante un tribunal público de ancianos le quitaría una sandalia y le escupiría en la cara.

10. Ket.IV,6: «Esta es la explicación que dio R. Eleazar ben Azarías delante de los sabios en la viña de Yavne: "Los hijos heredan y las hijas reciben la manutención"...». También puede verse al respecto BB VIII, 1 y 2.

también el rocío de los cielos apartan de ti:
para ellos, mezquinos, destinan 248 preceptos
a ti, la humillada, sólo te conceden tres¹¹.

¡Qué débil es tu corazón mujer hebrea!
Deseas aprender, vivir, pero no.
¡La semilla de Dios¹² se pierde en un lugar seco
sin conocer el sol ni contemplarlo!
Suelo del mundo eres tú¹³, fruto que da semilla,
pero tu barbecho no es cultivado, tu pelo dejas crecer libremente;
Aún no es prudente que seas una persona ilustrada
y ya fuiste entregada a un hombre y fructificas,
antes de aprender a ser hija de tus padres
te entregas y eres madre de tus hijos.

Te entregas ¿y acaso conoces al hombre al que te entregas?
¿lo amas? ¿lo miras cara a cara?
¿Amas? Desgraciada ¿todavía no sabes
que en el corazón de la hija de Israel no hay sitio para el amor?
A los cuarenta días de que su madre la conciba
ya dispone su jefe el enlace matrimonial¹⁴
y ¿qué es lo que criticaría si lo viese ahora?
¿qué da, qué añade un amor tormentoso?
un amor como ése no conocieron nuestras madres
¿por ramera será tomada nuestra hermana¹⁵?
Cubre tu cabeza con el velo, cubre tu rostro,
y tus rizos por debajo córtalos;
respecto al que te toma en posesión ¿qué miras en él?
¿si es corcovado o débil, viejo o joven?
¡Una sola cosa hay para tí! Ciertamente no eres tú la que elige,
eligen tus padres, ellos te dominan,
como un objeto vendido pasas de una propiedad a otra.
¿Es que son ellos arameos para preguntarle su opinión a la muchacha¹⁶?

11. Sabb.II,6: «A causa de tres transgresiones mueren las mujeres al dar a luz: Por no haber observado las leyes de la pureza, de la ofrenda de la masa y del encendido de la lámpara».

12. Isaías llama *La semilla de Dios* al Mesías (4,2).

13. En el sentido de algo que no decide, que no tiene actividad. Véase Ester 2 y Sanh. 74b.

14. Sanh. 22a: «Porque el rabí Iehudá dijo en nombre de Rab: Cuarenta días antes de que se forme la criatura se oye una voz del cielo que dice: La hija de Fulano para Zutano».

15. Véase el episodio sobre el rapto de Dinah y la venganza de Simeón y Leví (Gn 34; especialmente el versículo 31).

16. Referencia al casamiento de Isaac con Rebeca. Betuel y Labán le preguntaron a ésta si quería casarse con Isaac. Véase Gn 24,56-59.

La mano de tu padre te domina en tu juventud
y cuando sales de su casa te domina tu marido¹⁷.

Tu marido tampoco creció con lozana juventud
ni plantó una viña, ni se construyó una casa;
cuando se agota su sustento, cuando se acaba la dote
y cuando se entretajan sobre él las ramas del olivo¹⁸
entonces comienza a anhelar una vida activa y dinero
como hombre sin consejo, sin seso ni inteligencia,
y cuando ve que no hay nada, que toda esperanza se ha fugado,
huye y te deja 'agunah'¹⁹...
Esta es la historia de toda mujer hebrea
esta es la historia de la hermosa Bat-Šua.

II

Aquél que no ha visto a la hija de Jéfer, Bat-Šua,
no vio nunca una mujer hermosa²⁰
no vio su esplendor, pues no era obra esculpida,
ni labor de un artesano, era una creación de pureza.
De piedras sin labrar fue construida esta costilla
y no se debilitaron en ella fieles talladores;
bajo las manos de ellos su integridad no se corrompió
y el sudor de sus frentes no se comió la vergüenza
por eso todas las excelentes cualidades de las hijas de Sión
encontraron su perfección en Bat-Šua, la más hermosa entre todas ellas.
Pureza, distinción y laboriosidad,
como un hombre excelso con espíritu caído,
el hombro inclinado para aguantar, paciente,
y junto a todo esto un hilo extendido de gracia y bondad.
Si a la modestia le atribuyéramos sangre y huesos

17. En Ex 20,17 se enumera a la mujer entre las demás posesiones de un hombre. Por otro lado la palabra *ba'al* (dueño), denomina al marido de una mujer al igual que el *ba'al* de una casa, por ejemplo. Una mujer casada es posesión de su *ba'al*. En Ket. IV,5 se especifica: «Ella (la hija) permanecerá siempre bajo la autoridad paterna hasta que no pase, con las nupcias, a la dependencia del marido».

18. Haciendo referencia al Salmo 128,3: «Tu esposa será como una parra fecunda/ en el secreto de tu casa./ Tus hijos como brotes de olivo/ en torno a tu mesa».

19. La mujer casada que por algún motivo está separada de su marido y no puede volver a casarse, bien porque no puede conseguir el divorcio, o bien porque no sabe si su marido está vivo o muerto por estar dado como desaparecido. El problema de la 'agunah es una de las discusiones halakicas más complejas y por ello se ha desarrollado ampliamente en toda la literatura talmúdica.

20. En el texto bíblico la expresión «mujer hermosa» se aplica sólo dos veces a una mujer. La primera en Gn 29,17, a Raquel; la segunda, en Est 2,7 a Ester.

carne y piel cubriéndola
 de modo que adquiriera forma humana en la tierra
 tendría aquella la figura y el rostro de Bat-Šua;
 pues no fue creada esta mujer igual que todo ser humano,
 sino que surgió de la creación de un beso por parte de su Hacedor.

Un rayo de luz tomó del brillo que había a su alrededor
 una gota de rocío luminoso y un trozo suave de cielo,
 la sonrisa de un justo perfecto y el aroma de la primavera,
 y los convirtió en su imagen puliéndolos mil veces,
 y un alma pura sacó de aquel tesoro
 cuando aún no conocía la tierra y sus deleites
 y cuando le pareció bien la insufló en lo creado
 y fue un alma viva, la besó
 y con este beso una mujer llena de gracia fue creada
 que fue llamada por la gente Bat-Šua.

Con un beso nació, con un beso creció.
 Ni tutores ni nodrizas rodearon su cuna,
 pero su alma en secreto recamaba sin reposo
 y las mañanas y los instantes su belleza aumentaban.
 Así (como) en la superficie desnuda de una roca la vid introduce una raíz
 ¡así ella enviaba a las rejas del cielo su verbo magnífico!
 La loba amamantó a Rómulo y a Ciro
 también a ella le sació de leche sus pechos
 pues a la criatura le enseñó su padre Dios
 a ser una nodriza incomparable.

La plenitud del sarmiento, la talla de la palmera,
 esos ojos, lazos celestes,
 la mejilla recamada, púrpura y lana,
 ese fuego de leña menuda en la nieve líquida,
 esa torre de marfil que llaman cuello,
 esa colina de bendición que se oculta a los ojos,
 sendas divinas que al viento se levantan,
 y la hermosura de la voz que con majestad fluye como el vino.
 ¿Quién fue el que se consideró tan sabio
 que deshonró todo esto sobre las piedras?

Esta graciosa mujer está ante nosotros
 con su altura y su forma, con sus huesos y su carne;
 todos permanecemos mirándola, sin saciar nuestros ojos
 del encanto de su rostro y del conjunto de su majestad.
 Veintitrés veces ha renovado el invierno
 su estación año tras año sobre su rostro
 no ha cometido falta, ha evitado cualquier comida impura.
 De que es mujer casada y ya no doncella

tenemos sólo un testimonio fiel:
la peluca sobre la frente²¹.

Jéfer su padre era un hombre respetable e importante
en el lugar en que habitaba, la ciudad de Ayalón;
había puesto una flota de carrozas con robustos caballos, una caballeriza,
también un comedor para los viajeros y una posada.

Y su hija era la única señora de su casa,
pues su madre había muerto muy joven,
y los oficiales que iban de paso por esta ciudad,
todos, declaraban unánimemente acerca de ella
que no había en la tierra una mujer tan hermosa
como la judía, hija del dueño de la estafeta de correos.

Declaraban sobre ella aquellos tallos de lirios
que tal vez, si la hubiesen enseñado, habría aprendido a tañer;
que tal vez ese pie de gacela haría maravillas
si no le hubieran impedido bailar.

No había ido a la escuela, no había aprendido gramática
pero la lengua de tal o tal pueblo claramente habla
según la necesidad del momento y según todos los preceptos era «el modelo»,
teja, bordaba, hilaba, cosía.

Escuchad su agradable voz cuando canta suavemente
y hace dormir por la noche a su hija en la cuna.

Y el sábado cuando sube a la sinagoga
¡vedla y admiradla cuán bellísima está en su majestad!
Sobre el vestido de seda una túnica de lino viste
joyas de oro y perlas sobre lo liso de su cuello;
el limpio turbante como una diadema sobre su cabeza,
como una reina erguida camina entre sus amigas,
incluso el fariseo, árbol seco, sale a hurtadillas para verla
pues también en lo secreto de su alma la desea para él
y la *Šejinah* de Dios se deleita en ella
cuando su talla esbelta empuja sus pies.

21. En la Biblia la mujer cubre su cabeza con un velo o pañuelo como un signo de castidad y modestia. En Nm 5,18 una mujer por ser adúltera pierde el pelo y en Is 3,17-24, el cabello de la mujer es considerado como un castigo y una humillación, por eso el profeta dice: «Por debajo del bálsamo habrá hedor, por debajo de la faja, sogas, por debajo de la peluca, rapadura, y por debajo del traje, refajo de arpillera». En el Talmud también la mujer cubre siempre su cabeza. Al respecto puede verse, por ejemplo, Ned. 30b o NmR 30:16. Pero el cubrirse la cabeza la mujer, normalmente era para las casadas, mientras que las jóvenes solteras podían dejar crecer su pelo hasta el día de la boda, sin tenerlo que tapar. A finales del siglo XVIII algunas mujeres empezaron a llevar peluca, aunque algunas autoridades llegasen a prohibir esta innovación.

III

Pero todo eso era hace muchos años;
 ahora de aquella talla esbelta cuelgan piedras de molino²²:
 inquietudes económicas, dolor de la crianza de los hijos
 pues Bat-Šua tiene una tienda y dos niños.
 Y así como sobre su fuero se para un hombre fuerte
 cada día permanece Bat-Šua en su tienda
 y desde la mañana hasta el comienzo de la noche
 mide, pesa, cuenta, calcula,
 también vigila su casa y cría a sus hijos
 porque es tanto madre como padre de sus hijos.
 Padre de sus hijos..., y su padre ¿dónde está?
 ¿quizás en silencio sus días la muerte cortó?
 ¿o como comerciante que viaja está por los pueblos?
 ¿o habita en una tienda y se ocupa de su *Torah*?
 ¿tal vez falto de corazón volvió a la casa de su padre
 y a una mujer como ésta dio el libelo de divorcio?
 La casa de su padre no lo ha visto, el *še'ol* dice: «¡No está en mí!».
 y la Casa de Estudio: «me abandonó para siempre».
 Tampoco lo busquéis en el mercado, no lo encontraréis allí;
 él se ha perdido falto de comida por las provincias del mar.
 Cuando Bat-Šua tenía quince años
 su padre encontró para ella un novio a su gusto.
 Aquellos rostros no se habían visto, ¿por qué y para qué?
 Se unieron, vivieron juntos y el fin del amor llegó.
 ¿Acaso vio Abraham el rostro de nuestra madre Sara
 hasta llegar al torrente de Egipto²³?
 Como fueron nuestros padres, así serán nuestros hijos,
 pues nuestro casamentero es el que habita en los cielos²⁴;
 sin embargo Bat-Šua no desobedeció a su padre
 ya que se había acostumbrado a aceptar.
 Todos los caminantes conocían a Abdón
 tenía una taberna en la aldea de Piratón;
 también veían allí a un joven como una tablilla sin golpear,

22. Una tarea destinada al hombre. Qid. 29b dice: «Enseñaron los rabíes: el que tiene que estudiar la Tora y tomar esposa, estudia [primero] la Tora y después toma esposa; pero si no puede prescindir de la mujer, se casa y después estudia la Tora. -Dijo el rabí Iehudá en nombre de Shemuel: la jurisprudencia dice que [primero] se casa y después estudia la Tora. -Dijo el rabí Iojanán: ¿Estudiar la Tora con una piedra de molino colgada al cuello?».

23. Gn 12,11; BB. 15a y GnR. 40:4.

24. Gn 24,50; Jc 14,4; Pr 19,14.

era Hil-lel su único hijo, era el novio.
 Tenía ojos de novillo, crenchas como colas
 su cara era como las caras de higo seco de Rabí Zadoq²⁵
 pero era «un prodigio», experto en los tres *Babas*²⁶
 y con su sagacidad aplastaba montañas e investigaba
 y cuando hizo *bar-misvah*²⁷ en aquellos días
 investigaba el problema de «unir dos matrices»²⁸...

Este comentario, que a toda la aldea estremecía,
 lo escuchó Jéfer y se entusiasmó con el investigador
 y dijo: este novio será para mi única hija
 pero este santo será para mí, ¡él será mi hijo y heredero!
 y habrá esponsales: porque durante dos años
 irá el novio a la academia de Volozhin²⁹
 el pago que dará Jéfer serán doscientas monedas
 y durante tres años el alimento de su mesa,
 y cuando vuelva Hil-lel de Volozhin habrá un día de fiesta
 en mitad del mes pues una doncella le habrá sido destinada.

Todas las muchachas de Ayalon envidiaban a Bat-Šua:
 «¡Dichosa ella! ¿por qué ella ha merecido esta grandeza?»
 Una vida de riqueza y la gloria le auguraban.
 ¡Pero Bat-Šua... ¿quién conoce los secretos del corazón de una doncella?!
 Enrojeció como la púrpura el día que llegó la noticia
 pero guardó silencio. No dijo ni una palabra;
 un silencio equivale a admitir como es regla en la Torah (Yeb 87b)
 sin duda ella se alegraba por su destino y era dichosa,
 ¿quién podía creer las palabras de las mujeres que hablaban falsedades
 diciendo que Bat-Šua lloraba por las noches?
 Lloraba... ¿por qué habría de llorar? Hasta ahora ella había sido algo indeterminado³⁰,
 ahora se convertiría en instrumento de un hombre ilustre que la engrandecería:
 Este hombre, aunque no sabe preguntar las cosas de este mundo

25. Parece que Gordon está haciendo referencia a Zadoq ha Kohen de Lublín, *šadiq* hasídico, nacido en 1823, que fue un gran personaje del hasidismo.

26. Estos tres tratados del Talmud y la Mišnah corresponden a lo que actualmente llamaríamos derecho civil.

27. Llegada de la madurez religiosa y legal. A partir de este momento se está obligado a cumplir todos los mandamientos de la Ley judía.

28. Hull. 70a. Se refiere al sacrificio de los animales.

29. Fundada por Hayyim Volozhiner en 1803 fue llamada *Ez Hayyim* en su honor.

30. Sanh. 22b: «Dijo el rabí Shemuel bar Uniiá en nombre de Rab: "La mujer [soltera] es un terrón informe que cierra trato únicamente con el que la transforma en un utensilio útil, como dice lo escrito: Tu marido es tu hacedor"».

mueve las montañas en los arcanos de 'Abaye y Raba³¹;
 aunque artes y lenguas no conoce
 por lo menos sabe que una mujer se adquiere por tres caminos (Qid.I,1);
 aunque en toda su vida no ha visto la forma de una moneda
 más de mil hojas de *Guemara* tiene acumuladas en su caja
 aderezadas con el *Midraš Ha-Gadol*³² y con el *Penei Yehoshua*³³
 ¿jno es bastante para ti, amiga Bat-Šua!?

Cuando Bat-Šua tenía diecisiete años
 la casó su padre con el hombre que había elegido para ella,
 se celebró la boda en el día establecido
 en la tarde del santo *šabbat* de la *parašah* «que tú vendrás».
 ¡Ay, día de castigo! Tu suerte fue la de los extraños
 que no se cumplió la profecía de las amigas de la hija de Jéfer
 pues en vez de una vida feliz tuvo una vida amarga,
 porque se cumplió en ella la maldición escrita en el Libro (Dt 29,19),
 pues su infortunado marido se casó antes de
 haber preparado medios para sacar adelante a su familia.

Con este Hil'el ben Abdón de Piratón
 se apresuraron en el día del casamiento, desde la sinagoga
 y el *hazan* abrió la boca de la burra
 y ésta declaró después de él: ciertamente tú estás santificada...
 Y cuando acabó el Rab las siete bendiciones
 rugieron los poetas como cachorros de león
 y desde todos los rincones las criadas dejaron caer
 sobre la cabeza del novio y de la novia cuscuta y tostaduras
 y todos los instrumentos musicales atronaron a viva voz
 y las mujeres aplaudieron y formaron ruedas.
 ¿Qué suspiro humano quiebra y perfora
 nuestros oídos en medio del bullicio?
 «No hay sonido de suspiros sino el ruido de la vasija de arcilla
 que se ha quebrado en recuerdo de la ruina de Jerusalén».
 La ruina de la ciudad miles de años es recordada
 por la ruina del pueblo endurecemos nuestro corazón
 y con ruido son rotos los utensilios de arcilla el día del casamiento

31. El *Talmud Babli* está repleto de dichos de estos dos sabios babilónicos y sus argumentaciones fueron consideradas como lo sumo del análisis y la discusión halálica.

32. Compuesto al parecer por David Ben Amram Adani, este tratado rabínico es fundamentalmente una recopilación de extractos de textos rabínicos del período talmúdico, entrelazados con gran cantidad de citas de antiguos *mudrašim tannaíticos*.

33. El libro de referencia para los estudiantes del Talmud fue compuesto en el siglo XVIII por Jacob Joshua Falk.

sin escuchar el lamento de nuestros hijos:

«¡Ay, el cántaro está roto y nosotros estamos cautivos
y en las fuentes del mar sin poder hacer pie hemos sido arrojados (Sal 69,3)!».

¡Tanto como la división del Mar Rojo son difíciles los casamientos³⁴!

Un hijo y una hija de Israel, éstas son sus vidas:
alrededor de ellos hay un desierto de escorpiones y serpientes
tras sus huellas el enemigo, un mar colérico ante ellos,
«¡Habla y se pondrán en marcha (Ex 14,15)!» dicen los siempre tranquilos (Sal 73,12),
y ellos se apresuran hacia el mar con fe inamovible;
el comienzo de su camino es próspero; a su derecha y a su izquierda
son las aguas como rocas que gotean miel y aceite,
pero por la noche volverán las aguas voraginosas³⁵...
¡y en el Valle de la Decisión multitudes y multitudes³⁶!

IV

Bat-Šua y su esposo pasaron juntos tres años
y comieron el pan de los cielos a la mesa de Rab Jéfer;
ella concibió, dio a luz y amamantó a los hijos,
él rezaba, estudiaba y leía el Libro.
El cuarto (año) cesó el pan de los cielos, miraron las provisiones
a su alrededor y eran como columnas de piedra:
¿qué comerían? ¿qué les darían a sus niños?
¿cómo construirían su casa sin ladrillos ni paja?
Pues lo mejor de sus años había pasado y nada habían hecho
excepto las almas que habían adquirido (Gn 12,5).

También Rab Jéfer veía en aquellos días
la mano fuerte que humilla a los altaneros
¿quién es el que cree que se hará un milagro
aún en esta generación sin fe como en años antiguos?
Un carro de fuego con caballos de fuego voló con un grito de espanto
desde los días de Elías no se escuchaba nada igual³⁷,
se levantó en la tormenta en dirección al pórtico de Oriente;
en sus manos con el viento se inclinó la línea del caos:
la línea conducía la voz, enviaba cartas
y en el carro de fuego iban los pasajeros.

34. Sanh.22a: «Rabá bar Janá dijo en nombre de rabí Iojanán: Juntar [un hombre con una mujer] es tan difícil como partir el mar Rojo».

35. Sal 124,5. Haciendo referencia al paso del Mar Rojo.

36. JI 4,14. En el Juicio de los Pueblos, se llama Valle de la Decisión al Valle de Josafat.

37. Véase 2Re 2. Ciclo de Eliseo: Elías es arrebatado al cielo.

Estos portadores de calamidad rodearon la provincia
 a pesar de que de Ayalón antes se habían desviado;
 cesaron ya los caballos, los mensajeros reales,
 cada día disminuían los viajeros a caballo,
 cada día que se levantaba Jéfer se debilitaba su bolsa de dinero,
 las cuadras estaban desoladas, los caballos se vendieron,
 se acabó el dinero de los viajeros y el sueldo del forraje
 sólo cuatro caballos quedaron en la cuadra,
 ellos le dieron en la vejez pan de estrechez
 también a él y a sus hijos les atravesó la necesidad.

Entonces esperó Hil·lel buscar presa...

pero la vanidad corta a diestra y arrebató a siniestra
 cuando todo el éxito le vuelve la espalda,
 pues no comeremos hoy si no lo preparamos desde ayer.

¿Y qué iba a hacer un *Talmid ḥakam* sin conocimientos?

Para ser cobrador de impuestos no sabía la lengua del distrito,
 para *šoḥet* era blando de corazón, para enseñar era débil de vista,
 para negociar no tenía dinero, ni para *ḥazan* una voz melodiosa;
 todavía tienen buena renta las casamenteras
 pero por una de ellas hay siete desocupadas.

Mientras tanto un día seguía a otro, un mes a otro
 las quijadas y el cuajar exigían su porción
 el dinero disponible se derretía como el hielo
 también los dones de la investigación cayeron en el olvido.

¿Cuál será nuestro fin ¡Hil·lel! preguntaba Bat-Šua

¿es que te has olvidado de que eres un padre de familia?

«Voy a intentar ir a las provincias del mar;

allí, dicen las gentes, el dinero es como las piedras
 quizás suceda que Elías venga hacia mí
 y se alegren mis ojos al ver mi fuente de sustento».

Ay Hil·lel ¿qué vas a hacer? ¿Bat-Šua como aguardarás?

¡del *Talit* habéis retirado la corona

y las casas de dinero (han retirado) los *tefilin*

y la plata de desecho para purificar habéis vendido!

El dinero de los sacrificios era el último de sus bienes

Hil·lel lo cogió sin salvar a su familia

y se marchó a una tierra (lejos de) su mujer y de sus hijos;

Bat-Šua vendió sus joyas cuando él se fue

y se abrió un almacén y una tienda

para vender judías y lentejas, cereales y sémola.

En su tienda ella permanecía vigilante

cada día Bat-Šua desde la mañana hasta la noche,

medía, pesaba, ordenaba su casa

también criaba a sus hijos, era una mujer fuerte³⁸.
 Contemplad al niño de cinco años
 cada mañana yendo al *heder*
 se lavaba pulcramente y para calentarse llevaba doble traje
 también llevaba su pan y sus libros para el *seder*,
 su aspecto demostraba con una sola mirada
 que los ojos de su compasiva madre lo supervisaban.
 Y su hermana se quedaba en casa,
 su rostro era de diferentes facciones que el de su hermano
 su madre la vestía y la peinaba
 y con una sonrisa tranquila observaba su rostro,
 pues sus pequeñas manos estaban unidas sobre su corazón
 sus ojos en su madre y con su vestido nuevo
 la pequeña con voz de palomas recitaba cariñosamente:
 «Una ley nos señaló Moisés, herencia...
 Escucharé la moral del padre, la ley de la madre obedeceré
 y a los ojos de Dios y del hombre tendré como norma hacer el bien».
 ¡La moral del padre escucharás...! ¡ay, criatura huérfana!
 tu padre se perdió por las provincias buscando a Elías
 ¿quién sabe dónde está? No lo contempla el ojo del buitre (Jb 28,7),
 se olvidó de vosotros, incluso el sonido de sus palabras está oculto.
 En el primer año aún a veces enviaba
 algunas tarjetas de amor y cartas retóricas,
 ahora han cesado sus palabras desde hace mucho tiempo;
 en vano Bat-Šua miraba hacia la casa de correos:
 «Centinela, ¿qué hay de la noche?, centinela, ¿qué hay de la noche (Is 21,11)?,
 ¡cuándo llegará una carta o una noticia de Hil-lel!».
 Mientras tanto un día seguía a otro, una luna alcanzaba a la otra,
 y ya la tierra había cambiado dos veces
 las vestiduras del verano y el otoño del prado y el hielo
 la pobre aún no había encontrado consuelo por la separación
 aún estaban sus ojos enrojecidos, su corazón llagado;
 y ya se la llamaba con un nombre nuevo en público
 ya no era llamada por su nombre, «Bat-Šua»
 «la *'agunah*» la llamaban viejos y jóvenes,
 y en vez de ser motivo de envidia por su juventud
 era ahora como un movimiento de cabeza entre sus amigos.

38. La "mujer fuerte" aparece en el poema de *La perfecta ama de casa*, con el que concluye el libro de Proverbios (31,10-31).

Los chismosos murmuraban por la ciudad
 y llevaba el pájaro un rumor sobre otro;
 uno dice que Hil-lel se ha casado con otra mujer,
 otro que se ha ahogado en aguas profundas;
 otro que se ha hecho rico y se ha ido a la isla de Chipre,
 y otro que ha cambiado su religión y se ha vendido a los renegados.

Pues en Israel no había entonces periódicos
 para buscar a los maridos, para desmentir rumores falsos,
 no quedaba para las desgraciadas mujeres abandonadas
 mas que la dolencia del corazón y la debilidad de ojos.

¡También la angustia tiene un hermano (Pr 17,17), el sátiro un amigo (Is 34,14)!

Jéfer murió de repente. Cuando sus oídos escucharon
 que iba a pasar también por la ciudad de Ayalón
 el ferrocarril, le dio un ataque.

Ahora Bat-Šua sigue su vida
 permanece solitaria, no llega su salvación;
 aún se mantiene, dignamente levanta el rostro
 aunque por las noches llora en su cama;
 por eso, apresúrate a la redención de allí donde te llegue
 antes de que seas oprimida y te pongan como espectáculo³⁹.

Pero el llanto del oprimido no es agua que se precipita,
 en un tesoro es colocado como una buena perla;
 el gemido de los pobres no es silbido de ganado
 hay un oído que escucha y una salvación cercana.
 Si en el corazón humano hay necedad, mentira en los falsos
 que llenan el universo de infamia y de quejas,
 el ojo de Dios está sobre sus criaturas (Sal 33,18) y su misericordia sobre todas sus obras (Sal
 145,9)

Él hace con los oprimidos justicia y derecho;
 Recupérate, Bat-Šua, la esperanza del alma ha triunfado,
 también a ti te ofrece Dios misericordioso medicina para la herida.

V

Pasó el otoño y llegaron los días de primavera
 la tierra se había quitado su vestido del invierno,
 labradores y campesinos salieron a sus trabajos,
 todos los terrenos desérticos se volvían activos ahora.
 También Ayalón despertó a una nueva vida:
 el trabajo comenzó. De todos los lados como águilas
 vinieron a ella aplastadores, artesanos,

39. Na 3,6. Castigo para las mujeres adúlteras. Véase también Os 2,5.

maestros, y también cavadores y constructores de puentes,
y Faby, el inspector para la construcción del camino,
llegó el primero para contratar obreros para el trabajo.

Faby era un judío, (Faybiš era su verdadero nombre),
era un *maškil* en todos los aspectos, con un corazón generoso
era viudo (su mujer había muerto sin dejarle hijos)
y tenía treinta y dos años.

Por su buen carácter y su cultura
había conseguido de sus conocidos favor y amistad:
su jefe, (un hombre cristiano no de raza judía
que les daba a los judíos trabajo y les ponía en la administración)
tenía una visión amplia, era un alma bendita,
y le puso como jefe de los obreros.

Había una casa de piedra en frente de la tienda de Bat-Šua
que había sido construida como fortaleza de todas las casas de la ciudad
allí fijó Rabi Faby su residencia
allí está el despacho de los escribas, y él lo vigila.

En el escritorio lo encuentra la aurora
y a sus investigaciones se dedica hasta las diez,
desde entonces hasta el mediodía no está en su casa,
pues se ocupa en la ciudad, con los archivos e instancias
después sale al campo para ver el trabajo,
y por la tarde descansa. Cada día lo hace así.

Y cuando está desocupado no pierde el tiempo vanamente,
pues reflexiona con los libros, escribe y compone,
lee el periódico, toca el laúd,
o en las reuniones de los nobles sabios de corazón (Jb 37,24) habla;
o al jardín del pabellón sale a conversar,
o bien provisto de un catalejo
permanece junto a la ventana abierta
observa a los que pasan por la calle de la ciudad:
las arrugas de la frente de un hombre y las gotas del sudor de su rostro
lee que su oficio es penar (Qo 2,23), observa su lucha interior.

Y vio una mujer joven de muy hermoso aspecto
que estaba en la tienda que había frente a la puerta de su casa;
vio que cuando llegó un hombre a comprar a ella se le alegró el rostro
y cuando él salió enrojeció y se puso triste.

Vio que tenía apoyada en su mano izquierda
la cabeza y con la derecha acariciaba a sus niños
y los contemplaba con gran ternura
mientras por sus pestañas se vertían lágrimas;

Preguntó: ¿Quién es esta honorable mujer?

Y le respondieron: «¡es Bat-Šua, la ‘*agunah*!»

Muchos escollos y tropiezos tienen las Alturas

que les son tendidos en la tierra al elegido entre las criaturas;

¿Quién alza la cabeza como una delegación de ángeles del mal (Sal 78,49)
abriéndole toda su vida brecha sobre brecha (Jb 16,14)?

Todas las calamidades, todas las enfermedades, la vergüenza y la cólera,
la pobreza y la privación, el hambre,

la envidia y la burla, el temblor, el estremecimiento,
el corazón asustado, el alma triste, la languidez.

Para la mujer hebrea aún hay una calamidad más:

«el ‘*igun*», todas las calamidades se incluyen en él.

Al escuchar este nombre le atacó a Faby un temblor

se le conmovieron las entrañas de piedad por ella

pues comprendió el alma de la desgraciada

y decidió verla para saber de su vida.

Por eso fue a su tienda para comprarle algo

y cuando habló con ella lo hizo con energía

llevándola a propósito de un tema a otro,

ella le respondió clara y correctamente

y sus palabras eran tan dulces como su alma,

él comprendió que tenía ante él una gema manchada por el barro.

Aquella noche Faby sufrió de insomnio

estuvo dando vueltas en la cama

pues la figura de la ‘*agunah* permanecía frente a él

y se alejó el sueño de sus ojos, la tranquilidad de su corazón.

¡También el sueño de Bat-Šua fue robado esta vez!

Era la primera vez en los días de sus desgracias

que le había hablado cosas buenas un hombre íntegro que tenía buen gusto

y con corazón inquieto le había preguntado por sus circunstancias.

Estas almas puras aún no sabían nada

de que se iba a robar por las noches la tranquilidad de sus ojos.

Y continuó Faby yendo en determinadas horas

a la tienda de Bat-Šua cuando veía que no había nadie:

iba a comprar bálsamos y dulces

y conquistó el corazón de ella pues mejor era su gusto que el vino (Ct 1,2).

Le contó Bat-Šua con franqueza

su desgraciada situación desde hacía dos años

que su marido que se había casado con ella en su juventud

la había abandonado privando de todo a ella y a sus dos niños.

Continuó diciéndole que según sabía la comunidad,

su marido se encontraba ahora en la ciudad de Liverpool.

Faby tenía en Liverpool un conocido cuyo nombre era «Sasón»
 el cual le enviaba piezas de hierro para su camino,
 y le pidió que buscara a Hil·lel de Piratón.

Cuando pasó un mes recibió Faby su respuesta:
 que había encontrado a Hil·lel ben Abdon de Piratón
 en Liverpool un buhonero que frecuentaba las villas,
 y he aquí que él había embarcado en el barco «Leviatán»,
 el que navegaba durante un mes por las islas Azores
 y convino mandar a su mujer un libelo de repudio⁴⁰
 si ella le pagaba en mano quinientas monedas.

Faby no dijo nada de esto a Bat-Šua
 y aquel mismo día dio la orden a su conocido
 de pagar el dinero al contado a Hil·lel
 y obligarle a cumplir su palabra.
 Cuando pasó un mes recibió Faby desde Liverpool
 una noticia decisiva por «telégrafo»
 pues su conocido había hecho todo lo que le había pedido
 y aquel día le había escrito Hil·lel en la casa del Rabino
 el acta de divorcio para su mujer según el *din* y la *halakah*
 y se lo había entregado en mano al emisario.

Entonces fue Faby a Bat-Šua a darle una alegría,
 le anunció que estaba cerca el día de su redención
 ¡quién podría expresar el regocijo de la '*agunah*!
 más aún, ¿quién podría tasar la intensidad de su felicidad y su alegría
 cuando hincó Faby de pronto ante ella la rodilla
 y una voz de palomas hizo salir de lo más profundo del alma
 suplicándole: «Bat-Šua se acabó la relación,
 sé mi esposa cuando quedes en libertad!
 De todos tus días de miseria y amarguras te has saciado
 y en mi pecho, tal como te mereces, encontrarás tu felicidad».

Se enfurecieron las mujeres venenosas,
 las hijas del «salid a contemplad», las hijas de «la oblación»,
 ¡apartad guardianes de los cielos, espías,
 las sinuosidades de las palabras de los rastros!
 No conoce la lengua del alma el lenguaje del amor,
 Así se llenaron las calles de Ayalon de calumnia y difamación
 cuando detrás de la puerta y de la mezuzah escucharon

40. El divorcio, en el judaísmo, se realiza por medio de un documento escrito donde el marido renuncia a su mujer. El documento debe de cumplir con una serie de requisitos en su elaboración y en su entrega. El divorcio está recogido ya en el texto bíblico de Dt 24,1. Véase también Is 50,1 y Jr 3,8.

a Bat-Šua responder a Faby cariñosamente:
 «El que vence en la batalla levanta su cautiverio
 te soy fiel, Faby», y lo besó.

Todavía (faltaban) cuatro semanas hasta que viniera
 el que llegaba desde Liverpool hasta Ayalon,
 dos (semanas) en barco y dos por carretera,
 si es que no encontraba en su camino algún contratiempo;
 estos días con ansia
 contaron los enamorados como los días de la gavilla,
 mientras tanto hacían proyectos de futuro
 y Bat-Šua florecía como una palmera
 y, como aquéllos del pueblo eterno que esperan la venida del Mesías,
 así ellos dos esperaban el día que llegara el emisario.

Y Faby decidió al terminar su trabajo
 comenzar las construcciones en los caminos
 y trasladar su alojamiento a la capital del estado
 y preparar allí su casa con proyecto esplendorosos.
 Todo esto se lo confesó a ella sin ninguna reserva;
 también ella esperaba terminar su formación,
 encomendar a sus hijos al pedagogo Amán,
 levantarse como dueña de la casa en su momento
 y completar lo que faltaba de su educación en casa de Jéfer
 estudiando música, escribiendo y leyendo.

Mientras tanto apareció un escrito en lo periódicos
 que el barco de comerciantes «Leviatán»
 había chocado contra una roca en la costa de la isla de Chipre
 y todos sus pasajeros se habían perdido en el mar el día de la desgracia.
 Bat-Šua lo escuchó y lloró
 por su desgraciado marido que había desaparecido repentinamente
 y con el corazón deshecho se dirigió al Dios de la salvación
 pues Él había acelerado en su momento su salvación y liberación
 ya que si no hubiera mandado a Faby hacia ella
 ahora estaría atada hasta el momento de su muerte.

Y en la tarde del Šabbat de la parašah «que tu vendrás»
 (jay día destinado a la catástrofe!) después del mediodía
 llegó el emisario y trajo su carta
 porque también el Rab de la ciudad ya había salido del agua;
 por eso se fijó el primer día de la semana
 para entregar el documento. Mientras tanto la ciudad estaba alborotada
 por la noticia llegada, pues la ‘*agunah* Bat-Šua
 había recibido el documento de liberación y a todo hombre estaba permitida.
 Y ahora se alegró el corazón de Bat-Šua y de Faby
 ¡que se estremezca tu alma, grita, si eres sensible!

¡Pero qué es la esperanza del hombre, qué es la fe,
 si alrededor lo envuelven olas de muerte (2Sm 22,5)!

¿Acaso ve el gusano que reptó en el prado
 de dónde se levanta el martillo sobre él?

Si el ojo de Dios (está) sobre sus criaturas y su misericordia sobre todas sus obras
 y con sabiduría y con justicia estableció el mundo,
 ay, el corazón del hombre es malo, la necedad de los vanos
 corrompe su misericordia y la llena de clamor.

¡Ay, ay de ti, Bat-Šua, también tú tienes un alma noble
 apresurados, curanderos, a poner remedio a la herida!

VI

Anteriormente cuando en Israel había una Ley luminosa,
 no (había) hacha que cavara en él, ni cepa arrogante (Pr 14,3),
 había pocos sabios en cada generación,
 todos ellos hombres santos y su nombre era para ellos refugio;
 ahora, los sabios han sido un gran número de rabinos
 hasta el punto de que por esto se mofen los jóvenes,
 también tenemos sabios de distintas clases:
 sabios verdaderos y sabios poderosos
 sabios de sabios segundos y terceros
 luminarias, águilas, columnas, martillos.

En Ayalón hay un *Rab* de rango superior,
 no sólo es un sabio ordinario sino un sabio excelente,
 especial y único entre los selectos,
 el honor del nombre le glorifica: *Rab Vafsi* el Cuzari⁴¹.
 «Vafsi» le llaman pues ése es su nombre en Israel,
 ¿pero por qué Cuzari como apellido?

¿acaso ciertamente su padre Tatari es descendiente de Ismael?
 Al confirmar esto no permita a mi lengua pecar (Jb 31,30),
 pero ya hemos escuchado de boca de los intérpretes de los signos⁴²
 que llegó Senaquerib y mezcló los pueblos.

Pero el alma de *Rab Vafsi* es ciertamente tártara.
 No hay en ella ni una de las excelentes cualidades
 en las que se apoya la semilla santa (Is 6,13), los hijos de la alianza:
 en cuanto al dinero de Israel su ojo no perdona,

41. Transposición de letras del nombre Yosef Zacarías Stern. Rabino y talmudista lituano. Es conocido por su actitud positiva hacia el movimiento *Hibbat Zion*, aunque parece que más desde un punto de vista teórico que práctico.

42. Antigua escuela palestina de intérpretes del texto bíblico, anterior a las de Hillel y Šamay. Véase Sanh.104b y Ber.24a.

no conoce el camino de la paz, la compasión le es ajena;
 sólo sabe destruir y exterminar, desgarrar y prohibir;
 y por su erudición en casuística y en *Guemará*
 en los argumentos para sus sentencias no se priva de nada,
 y se le llama jefe de los rigurosos
 y se le considera entre los sabios poderosos.

En el día primero del *Seder Nisabim*
 les leyó *Rab Vafsi* dos de sus leyes
 y abrió lo primero el paquete de las cartas,
 sacó el documento y lo leyó delante de ellos:
 «todo está según la *halaká*, dijo, ningún vano empeño hay»;
 «el emisario puede entregarlo a la repudiada».
 Pero al poco de poner *Rab Vafsi* los ojos en el documento
 exclamó al emisario: ¡no te acerques!
 ¿es qué no veis que el documento no es correcto?:
 el nombre de Hil·lel está escrito en él sin *yod*, está incompleto.

El juez que leía, que era un cabalista conocedor de la *ḥokmah nisterah*⁴³,
 decidió según *Ha-'Ar*⁴⁴ que Hil·lel se escribía incompleto.
 También el segundo, según el *Bedeq ha-bayit*⁴⁵ dijo lo mismo,
 y ambos dijeron que el divorcio era legal;
 pero *Rab Vafsi* decidió que Hil·lel sí está completo
 según el *Zam* y el *Sam* del *Šulhan 'Aruk*⁴⁶
 y les gritó a todos ellos, diciéndoles que le extrañaba
 cómo podían haber olvidado una sentencia del *Šulhan 'Aruk*,
 y tanto así que sostuvo sus ideas como un erizo y como un árbol bien plantado,
 y entonces dio una gran voz en *yiddiś*: «¡El divorcio es nulo!».

Una llaga como de lepra se manifiesta en un hombre (Lv 13,9)
 toda enfermedad, todo dolor le alcanza
 hay médicos en la tierra y la paga del vaticinio en sus manos (Nm 22,7)
 hay esperanza para los enfermos de que serán liberados;
 pues peca un hombre contra otro hombre o un hombre contra Dios
 y le hará echarse en tierra un juez según su culpa (Dt 25,2)
 hay otro juez más importante
 y cambia el juicio del sentenciado porque llega su clamor:

43. Sabiduría secreta. Nahmánides acuñó la frase *yode'ei hen*, aquellos que conocen la gracia, a partir de Qo 9,11, donde *hen* se usa como una abreviatura de *ḥokmah nistarrah*.

44. Isaac Ben Salomon Luria, cabalista de Safed, apodado *Ha-'Ari* (el león sagrado), de las iniciales *Ha-Elohi Rabbi Yizhak*.

45. De Yosef Caro.

46. Código rabínico de Yosef Caro. El libro apareció por primera vez en Venecia en 1565 y tras las modificaciones de Mošeh Isserles fue aceptado como el código de Ley judía por excelencia.

pero una palabra de boca del Rabino quién la cambiará,
y ¿a quién se dirigirán los desgraciados para ser salvados?

Como una bala de plomo disparada desde un arma de combate
que produce matanza, destrucción y muerte
así alcanzó esta palabra explosiva de boca del Rabino
el corazón de la desgraciada que allí permanecía.

¡Cuál era ahora toda su esperanza ante el abandono!
De pronto la sacudió un espasmo
y con una voz como el alma que sale de un cadáver
cayó a tierra, muerta o desmayada;
entonces indicó el *Rab* a los dos ministros,
los cuales la levantaron y la sacaron en sus brazos.

Todos los que estaban allí observaron la desgracia,
se estremecieron y la oscuridad los cubrió,
pues también en sus almas secas y en sus corazones de piedra
sabían que este veredicto era para ella el veredicto de un juicio de muerte.

En la ciudad se corrió el rumor como un rayo:

«la *'agunah* es *'agunah!*» de punta a punta se declaraba.

Lo escuchó Faby y se irritó, rechinó sus dientes,
pero calló pues sabía que no había salvación;

Y los sinceros de corazón le decían a ella: «¡Ay, mujer angustiada,
no es una estela en el mar tu caso, sino una pequeña *yod!*».

VII

Cuando una piedra cae en un río de aguas tranquilas
por un momento se agitan sus aguas, rugen, borbotean
la piedra se sumerge ocultándose de los ojos
y como antes, quedan tranquilas las aguas, flotan y fluyen.

¡Así también la vida en la corriente de su fluir!

un día tras otro, pasaron tres meses,
todas las cosas en Ayalón volvieron a lo anterior
y la juventud de Bat-Sua triunfó sobre su dolor
se sobrepuso a la fiebre y se levantó del lecho
en el que se había metido el día en que se anuló su documento.

¡Cómo aumentaron las bondades de los habitantes de su ciudad en su enfermedad!

todo el pueblo sin excepción temblaba por ella
un enfermero cada día iba a verla
y mujeres compasivas cuidaron a sus criaturas.

¡Curaderos! ¿qué aprovechan los bálsamos medicinales
a un quebranto tan grande como el mar (Lm 2,13), a una enfermedad sin límites?

Misericordia y justicia no dieron salvación
en la tierra de la oscuridad había tinieblas y desorden;

rojo y masilla para el espino y el cardo (Is 7,23)
si la calamidad permanece en las paredes de la casa (Lv 14,37).

Ahora se busca Bat-Šua otro modo de sustento
pues por su enfermedad la tienda hubo de ser cerrada;
y mientras ella busca le traen una carta
dónde está escrito: «¡mi amada querida!
Si no puedes ser para mí y tampoco yo para ti,
si no puedes compartir conmigo mi riqueza y mi morada,
permíteme que yo me encargue de tu sustento
y todas tus necesidades en secreto serán cargadas en mi cuenta;
pues sólo entonces me calmaré, sólo entonces encontraré felicidad,
cuando sepa que estás a salvo de pobreza y privación».

«No Faby, no tomaré hilo ni cordón de zapato (Gn 14,23)»
—le respondió la infeliz como respuesta definitiva—
«una mujer es la casa de su marido, la enriquece el esposo,
pero me avergüenza tomar de manos de un extraño,
si no ha querido Dios que yo viva legalmente contigo,
¡Adonay hace lo que es bueno a sus ojos!
sigue tu camino y Dios te bendecirá,
tampoco a mi me abandonará, quita la tristeza de tu corazón;
con el sudor de la frente comeré pan mientras tenga fuerzas,
cuando un extraño me dé una ofrenda gratis no la tomaré».

«¡No lo quiso Dios!» Padre nuestro que estás en el cielo,
todos los actos del hombre te los atribuyen a Tí
y Tú eres poderoso, Dios, un Dios que perdona, paciente,
estás mudo desde hace mucho tiempo, has ensordecido.
En tu nombre padres y madres misericordiosos se corrompieron
y a sus hijos en sus manos en el fuego extendieron⁴⁷
en tu nombre los falsos sacerdotes prendieron hogueras
y a cientos y a miles de hombres sacrificaron
y en tu nombre, Dios misericordioso, los exegetas
por la punta de una yod caída ¡a cuántas almas matan!»
Un día tras otro y tres meses huyeron;
Faby abandonó la ciudad no se sabe a dónde,
los misericordiosos hijos de misericordiosos olvidaron a Bat-Šua
cada uno sigue su propio camino, cada cual hasta el último, busca su provecho.
Sólo los estudiosos del *Bet Midraš* y los holgazanes

47. Referencia a los sacrificios a Molok. Véase Lv 18,21; 20,2-5; 2R3 23,10 y Jr 32,35. En todas estas citas se menciona el sacrificio de un niño al que se le hace pasar por el fuego. Esta ceremonia, al parecer de origen cananeo, se realizaba en el Tófet, en el valle de Ben-Hinnim, cerca de Jerusalén.

sólo ellos no la olvidaron y era para ellos motivo de conversación
 sólo ellos aún conversaban a veces de los tiempos
 en que la 'agunah coqueteaba con el constructor de caminos;
 y ya cambiaron su status de 'agunah por el de «mujer de hombre»⁴⁸
 y a Faby lo llamaron Fayviš y luego Wabiš.

Concluyó todo el trabajo del camino
 y ya el carro de fuego, en tormenta y tempestad
 sobre círculos de hierro, infundiendo el altanero relincho terror,
 zarandea cada día a miles de hombres en la criba.
 (Ahora en la Casa de Estudio prescindían de la 'agunah
 y en la vía del camino se ocupaban todos los estudiantes solteros,
 que después de una deliberación por unanimidad decidieron
 que la locomotora era el perro negro
 en el cual se ejercitarían para la comprensión de la norma
 como está escrito en el libro *Brit Menuḥah*⁴⁹ a lo largo de sus páginas).

Cuando descansaba el carruaje a las puertas de Ayalón
 y los viajeros salían a cenar opíparamente deprisa
 venían a ellos desde los hoteles
 mujeres hebreas pobres que vendían toda clase de comidas;
 en medio de ellas una mujer las contemplaba:
 de hermoso aspecto, sucia, vestida de harapos
 su cabello se había vuelto blanco aunque no era anciana,
 estaba encorvada, sus ojos hinchados,
 y desnudos y descalzos a sus dos lados
 se agarraban al borde de su traje sus dos niños.

«¿Quién eres tú desgraciada y cuál es tu vida?
 ¡tu rostro atestigüa que no fuiste creada así!
 ¿Acaso Dios o los hombres fueron malvados contigo,
 pues has llegado a esta situación, y así estás destrozada y afligida?»
 No, bondadosos hombres, Dios no es malvado, ¡imposible!
 ciertamente buenos talentos me ha dado Dios, mi Roca
 también el éxito una vez mi rostro alegró
 casi tuve todo lo bueno yo y mis hijos.
 Pero como las mujeres 'agunot fui también yo
 y la punta de una *yod* fue mi queja.

48. También es un estatus legal.

49. Atribuida su autoría a Abraham ben Isaac de Granada, el libro fue considerado como uno de los principales trabajos de *Qabbalah* y se reconoció también en él la gran influencia del misticismo de Abraham Abulafia.

Con el mismo propósito que Vigny en *La casa de Berger* («Eva, ¿quién eres tú, pues?») —descubrir la naturaleza de la mujer— Gordon en *La punta de una yod* comienza a mostrarla sin nombre ni rostro, de forma general, como un modelo más de mujer judía. Llega en la oscuridad y en la oscuridad se va, recordando el texto bíblico donde *Qohelet* (6,4-5) se refiere a un aborto. La indefensión y marginación de la mujer se podría asimilar a la de un feto muerto: ella es un ser pasivo con respecto al futuro; ella no está destinada a salir a la luz del mundo, a ser alguien, a instruirse, sino que su destino es el de un aborto, perderse en la oscuridad sin identidad. La mujer es como Ester, *tierra de labranza que no será roturada (Sanhedrín 74b)*.

Atacando al judaísmo rabínico, el poeta, a la pregunta de *¿qué eres tú?*, responde haciendo referencia a *Šabbat 152a odre de sangre y estiércol*; a la de *¿no te concedió Dios talento e inteligencia? asevera la Ley es para ti insipidez*, refiriéndose a *Sota III,4*.

Y. Leib Gordon poetiza el desamparo de la mujer ante normas, leyes y preceptos, establecidos o no, que le niegan su derecho a instruirse (*Qiddušim 29b*) y a introducirse en la práctica religiosa; que la marginan cada mañana cuando los hombres rezan *Bendito seas, oh Eterno, Dios Nuestro, Rey del Mundo, que no me has hecho mujer* (Bensabat, S.J., 1951:3); que la distinguen de sus hermanos al privarla de herencia (Ketubbot IV,6); que le impiden el amor verdadero con la excusa de que como Dinah por ramera pueda ser tomada (Gn 34); que la ignoran al no preguntarle por sus preferencias a la hora del compromiso —como a Rebeca— (Gn 24), con el pretexto de que a los cuarenta días de ser engendrada ella ya está comprometida (*Sanhedrín 22a*); que la humillan al concederle sólo tres preceptos (*Šabbat II,6*); que la convierten en una posesión más de un hombre (pues la hija no casada está bajo la dependencia del padre, al contraer matrimonio pasa a formar parte de los bienes de su ba'al o marido. *Ketubbot IV,5*); que la atan a su cuñado al privarla Dios de hijos (Dt 25,5-10. Ley del Levirato); que la despojan de su destino cuando queda 'agunah, teniendo, como los hombres, que llevar al cuello *pedras de molino (Qiddušim 29b)*.

Todos estos temas adquieren su expresión particular en el personaje de Bat-Šua. Ella representa no sólo la inferioridad e indefensión de la mujer judía sino también el ejemplo de la controversia sobre el judaísmo (como religión) y la vida que estuvo en la base de los ideales de los *maškilim*. Bat-Šua (la hija del clamor) es mujer hermosa como Raquel (Gn 29,17) y Ester (Est 2,7), pero no tiene rasgos personales, es un modelo creado con el espíritu de Cantar (*esos ojos, lazos*

celestes, / la mejilla recamada, púrpura y lana/... esa torre de marfil que llaman cuello/...), aunque cubierta de carne y piel, con *forma humana* (Ez 1,5) con un regusto profético que nos hace recordar el capítulo de Ezequiel sobre la resurrección de la carne y la restauración mesiánica de Israel. Ella personifica a la mujer religiosa, pobre y explotada a pesar de su inteligencia y su deseo de aprender. A la mujer casada que cubre su cabeza como un signo de modestia o quizás de vergüenza y sentimiento de culpa por el pecado de Eva (*Génesis Rabbah* 18:8). A la madre que escucha como su hija recita fragmentos bíblicos probablemente tomados del *Se'enah u re'enah: una ley nos señaló Moisés, herencia...* (Dt 33,4); *escucharé la moral del padre, la ley de la madre obedeceré* (Pr 1,8); y *a los ojos de Diós y del hombre a través de mí haré el bien* (Pr 3,4). Bat-Šua representa a las mujeres judías de la época bíblica como Sara, pues al igual que ella cuenta con las almas que junto a su marido adquirió (Gn 12,5). A la *mujer fuerte* de *Proverbios* (31,10-31); a la abandonada que pregunta *centinela, ¿qué hay de la noche?, centinela, ¿qué hay de la noche?* (Is 21,11) para saber durante cuánto tiempo tendrá que permanecer en esa situación (como los edomitas); a la hija de Jerusalén cuyo quebranto *es tan grande como el mar y su enfermedad incurable* (Lm 2,13), pues su pena es ser *agunah*.

Pero si Bat-Šua nos hace presente a la desfavorecida mujer judía en la imaginación utilizando numerosas citas y alusiones bíblicas, hay en *La punta de una yod* otros modelos que muestran a diferentes colectivos del judaísmo coetáneo a Gordon.

Jéfer, el padre de Bat-Šua, un hombre *respetable e importante* de Ayalón (transposición de letras de la ciudad de Vilna) representa a los inmovilistas que tanto atacaron los *maskilim*. Esos inmovilistas que amparaban sus vidas bajo la creencia de los milagros, que confiaban en que como en tiempos pasados (Sal 77,6) los libraría de la apocalíptica línea del caos (Is 34,11), el telégrafo, y del carro de fuego con caballos de fuego (IIRy 2,11), el tren.

El rabi Vafsi hace referencia al rabino y talmudista Yosef Zacarías Stern (1831-1903) que Gordon conoció cuando ejercía como maestro en Shavli. Burlonamente el poeta insinúa su origen árabe y lo toma como modelo del fanatismo y la inflexibilidad religiosa de algunos rabinos. Es quizás el grupo social más duramente criticado en el poema. El rabino es como un ser omnipotente que no conoce la compasión, y todo el que cae en su poder está irremediablemente perdido. El rabi Vafsi, inflexible, rechaza al cabalista Isaac de Luria y el *Bedeq ha Bayit* de Yosef Caro para su veredicto. Él se basa en el *Šulḥah Aruk*:

código rabínico aceptado como el Libro de Ley judía por excelencia. Los *maškilim* lucharon para que se le hiciera una adaptación actualizada, de acuerdo a los nuevos planteamientos de vida judía.

Hil-lel, único hijo de Abdón de Piratón es el modelo de estudiante de *yešivah*. Gordon juega irónicamente con el texto bíblico de Jc 12,13-15 y Nm 22,22-35: en el texto de Jueces Abdón, hijo de Hil-lel el piratonita, tuvo cuarenta hijos y treinta nietos que cabalgaban sobre setenta asnos. En el poema Hil-lel ben Abdón de Piratón es hijo único. Además de los setenta asnos sólo queda una pollina, Hil-lel. Una pollina que el día de su boda, como la burra de Balaam, abrió la boca y dijo: *estás santificada*. Por otro lado en el texto bíblico de *Números* una maldición se transforma en bendición; en *La punta de una yod* es al contrario, pues las siete bendiciones se transforman en una desgracia: el casamiento de Bat-Šua con el joven estudiante, especialista en los tres tratados del orden *Nesiqim* del *Talmud* y la *Mišnah*, *Baba Qamma*, *Baba Mesia* y *Baba Batra*; alumno de la *yešivah* de *Volozhin*, famosa en toda Rusia y Lituania en el siglo XIX por sus métodos pedagógicos basados en el análisis de los textos y comprensión íntegra; conocedor del *Midraš ha-gadol*, un tratado rabínico sobre el Pentateuco, del siglo XIII, y tan sagaz como Resh Lakish (*Sanhedrín* 24a) en sus discusiones sobre las argumentaciones de los sabios babilónicos de la academia de Pumbedita 'Abaye y Raba'.

¿Cómo comprender que Bat-Šua llorase cuando este *prodigio* iba a transformarla de *terrón informe* a *utensilio útil*, a *instrumento de un hombre* (*Sanhedrín* 22b)? Hil-lel no estaba preparado para la vida, no sabía qué era realmente, estaba encerrado en un mundo diferente con normas y leyes que se habían quedado anticuadas. Él aún creía que a la mujer se la adquiría con dinero, por documento y por la unión sexual (*Qiddušim* I,1).

Faby es el *maškil*, culto y generoso, el judío rusificado (hasta en el nombre) para el que Gordon no encuentra citas bíblicas ni preceptos rabínicos. Él lleva el progreso con el ferrocarril a la ciudad de Vilna y la esperanza y el regocijo, por medio de Sasón (רשש) a Bat-Šua. Sin embargo el final del poema nos puede causar desconcierto sobre él. ¿Cómo Faby no termina con la desgracia de Bat-Šua? ¿cómo él, un ilustrado, un representante del progreso y la luz, permite que el oscurantismo y el fanatismo religioso judío deje a una desdichada mujer 'agunah' por el resto de sus días sin rebelarse ante ello?

Si nos fijamos detenidamente, nos daremos cuenta de que Faby y Bat-Šua han quedado unidos por un mismo destino. A ella ahora le llaman *mujer de hombre*,

estatus legal de la mujer *'agunah* que se casa por segunda vez y su marido aparece, quedando ella prohibida para ambos. A Faby lo llaman *Wabiš*, es decir, el hombre cuyo padre murió después de que concibió su madre y ésta muere al dar a luz. La vida de ambos estará marcada por sus desgracias a partir de ahora. Ella perdió a su marido y a Faby; éste a su esposa y a Bat-Šua. Ahora sólo tendrán la soledad.

En *La punta de una yod* Gordon, como el resto de los *maškilim*, no ataca a la religión en sí sino a la forma de interpretarla. Y lo hace utilizando abundantemente el texto bíblico e ironizando sobre el judaísmo rabínico, aprovechándose de los agudos contrastes en la apreciación de la mujer durante el período talmúdico. El mensaje de este poema de fuerte contenido social y de protesta (donde metafóricamente todo está al revés, la ciudad de Vilna-Ayalón, Hil-lel ben Abdón, el rabi Vafsi; donde el poeta juega con las letras con gran maestría) es el de que al *maškil* no le valdría de nada sublevarse ante el oscurantismo y el fanatismo de la sociedad en la que vive y tendrá que conformarse

a) mientras que ésta no responda a su exhortación: «Despierta pueblo mío, ¿hasta cuándo dormirás?»; mientras que no se produzca una reforma del judaísmo que termine con la religiosidad tradicional que atribuía a Dios lo malo que hacían los hombres:

*En tu nombre padres y madres misericordiosos se corrompieron
y a sus hijos en sus manos en el fuego extendieron
en tu nombre los falsos sacerdotes prendieron hogueras
y a cientos y a miles de hombres sacrificaron
y en tu nombre, Dios misericordioso, los exegetas
por la punta de una yod caída ¡a cuántas almas matan!*

Como en los tiempos bíblicos de los sacrificios a Molok en el valle de Ben-Hinnom, en la época de Gordon, excusándose en la idea bíblica de que *no hay más casamentero que el que habita en los cielos* (Gn 24,50; Jc 14,4; Pr 19,14), los padres sacrifican a sus hijos con casamientos concertados que arruinan sus vidas, en el valle de Josafat, en el Valle de las Multitudes (Jl 4,14).

b) mientras que no haya un desarrollo intelectual y un cambio radical en los estudios tradicionales para que los jóvenes no tengan que vivir a expensas de sus padres y morir miserables perdidos en un gran mar.

c) mientras que la mujer judía no deje de ser el instrumento de un hombre, mientras no tenga su propia identidad; mientras que como hizo Nora en *Casa de*

muñecas no deje de ser una mujer-muñeca y una hija-muñeca. Hasta entonces ella quedará encerrada en la pregunta *¿quién eres tú desgraciada y cuál es tu vida?*

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ARENDDT, H., 1994, *Rahel Varnhagen. La vie d'une juive allemande à l'époque du romantisme*. Paris, Pocket.
- BERMÚDEZ CAÑETE, F. y TRACÓN Y WIDEMAN, E., eds., 1995, *Antología de románticas alemanas*. Madrid, Cátedra.
- BOUSOÑO, C., 1952, *Teoría de la expresión poética II*. 7ª ed., Madrid, Editorial Gredos.
- BENSABAT, S.J., 1951, *Libro de rezos diarios*. Tetuán, Imprenta Minerva.
- FREUND, R.A., 1985, "Ética judía y mujeres en el jasidismo", *Pensamientos* 24, 59-71.
- MYERHOFF, B., 1979, *Number Our Days*. New York, Dutton.
- SINGER, I.B., 1970, *Un amigo de Kafka y otras historias*. 5ª ed., Barcelona, Editorial Planeta.